



Xictli piltontli (ombligo de niñx)

Taller dirigido a bebés de 0-2 años
con personas que acompañaban.

Bitácora cualitativa

Marisol Hernández Martínez

Descripción breve del grupo, objetivo del laboratorio y lenguajes explorados

- Más que un grupo se creó un espacio de inclusión e interacción dirigido a bebés de 0 a 2 años y a sus personas cuidadoras en una comunidad indígena de Santa Catarina, municipio de Tepoztlán, donde la exploración sensoriomotora de los diferentes lenguajes artísticos, principalmente en las artes plásticas, literatura y música (desde los saberes comunitarios y la lengua originaria: náhuatl), fomentando modelos de crianza respetuosa, amorosa y responsable.



- La idea del proyecto surge de la necesidad de ofrecer espacios para niños y niñas de todas las edades, pero principalmente bebés que solo tienen acceso a espacios “escolarizados” para aprender, explorar y compartir generalmente con sus madres, este espacio tiene el objetivo de enseñanza sistematizada para desarrollar habilidades orientadas a un aprendizaje de lecto-escritura y números.
- Lo que busca el espacio de Xictlipiltontlies es que a través del juego, la lectura y la exploración artística libre, se permita fortalecer la sensoriomotricidad, además de fortalecer un vínculo entre las personas que les acompañan, explorar materiales de la vida cotidiana, difundir la cultura comunitaria y la lengua originaria; náhuatl, ya que en la actualidad pocas personas transmiten esta riqueza cultural.



- También se fortaleció la seguridad de los bebés para la exploración de objetos, materiales y texturas. El lenguaje y las imágenes con los libros y lecturas. La comunicación entre las personas que los acompañaban y los bebés. Fue un espacio para compartir momentos entre ellos.

DIFICULTADES

- Al inicio de las sesiones las dificultades que se encontraron es que la institución del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe) con quien se realizaría la vinculación, tenía sus actividades establecidas por lo que solo accedió a que se invitara a las familias en otros días, para no empalmar actividades, en el mismo horario. Sin embargo, hay poca población de edad entre 0-2 años que asiste a Conafe y la población tiene poco conocimiento de las actividades que se realizan para la población, por lo que asistieron niños y niñas de 1 año 6 meses hasta 6y 8 años.
- Otra dificultad fue, las tareas que ya se tienen establecidas en el hogar por parte de las mamás en casa y para algunos casos en la agricultura o la venta de productos (tamales, tortillas, gelatinas,...) ello impedía la asistencia con regularidad.
- Existen mamás jóvenes (15 años o más) que invitamos a la actividad para compartir con sus hijos, hijas y escuchar la experiencia de ser mamá a su edad, sin embargo no asistieron, no identificamos la causa de ello.

- Al principio no había mucho diálogo entre las personas que llegaron al espacio, ni con sus hijas e hijos ni conmigo, se reservaban, hablaban bajito o no exploraban tanto los materiales. Direccionaban a sus hijas e hijos y no había una exploración libre por parte de los bebés con los objetos que mostrábamos.

- El taller se dividía en tres momentos: la bienvenida de todas las personas en los petates que estaba en el piso donde todas nos quitábamos los zapatos.

En los petates ya había objetos con los que los bebés podían interactuar, mientras comenzaba una lectura o un movimiento por medio de la música. Segundo momento.

Laboratorio lúdico-artes plásticas donde exploraban con masas, objetos (pelotas de palma, hojas de totomoxtle, canastas, cucharas de madera, papel, agua, burbujas, ...) y dejábamos libremente que interactuaran y transformaran el espacio; al mismo tiempo compartían con las personas acompañantes descubrimientos. En este tiempo incluíamos palabras en nahuatl, por ejemplo: los colores-chichiltic-rojo, iztatl-blanco; o los números: ce, ome, yei,... o palabras cochidomir; apapacho. Pipiltzin-niño.





- Breve descanso para despejar los materiales con los que exploramos, beber agua, cambiarles de muda de ropa si era necesario, comer o amantarlos (que podrían hacerlo en cualquier momento), limpiar un poco el espacio.
- Tercer momento. Lectura de libros para bebés. De manera libre los bebés miraban y hacían una lectura de los libros, en otras ocasiones sus mamás en su regazo les leían las historias o miraban las ilustraciones con ellos y platicaban una historia.



MATERIALES

- Utilizamos materiales relacionados al contexto cultural con el objetivo de difundir y fortalecer su riqueza: petates, canastas tejidas de palma, cucharas de madera, hojas de totemoxtle, masa de maíz, tela de manta.
- Y otros materiales que nos ayudaban a complementar el laboratorio lúdico como cuencos de plástico y acero donde hacer las mezclas, papel para jugar y no comer, telas para construir refugios o escondernos, telas pequeñas para el juego simbólico o la interacción entre las personas que los acompañaban.
- Objetos para provocar el movimiento y/o las lecturas del mundo y de las páginas: libros, instrumentos musicales y música en una bocina.
- Solo los primeros fueron poco convencionales, su textura y su manipulación fue lo que facilitó la interacción con ellos.

- Sin embargo considero que los materiales “convencionales”: tela, papel, cartón, tapas de botellas, ... los utilizamos de una manera distinta que nos permitiera el juego libre, el juego simbólico y la interacción con las personas que acompañaban el proceso.



- Al manipular los objetos, los materiales o durante el laboratorio, la principio las actividades con sus hijas e hijos era muy dirigido, cuidadoso y a veces reprimido, con forme avanzó el taller fueron apropiándose del espacio y la actividad, tuvieron confianza en las actividades, dejaron con mayor confianza la exploración y se atrevieron a jugar, explorar y compartir con ellos.

- Observé que era un momento, un espacio, donde solamente importaba la interacción con sus hijas e hijos. En algunas familias se mostraron con mayor comunicación y un vínculo respetuoso. Algunos otros tenían dificultades en el establecimiento de límites para su cuidado y exigían que sus hijos se comportaran de una manera muy rígida en las actividades, hubo conflictos en cuanto a estas actitudes, así como también en el hecho de no querer compartir los materiales. El asunto del establecimiento de límites y berrinches se solucionó con escuchar la necesidad del niño en el fondo, necesitaba atención, alguna explicación, una mirada, algún interés en particular y se guiaba para poder solventar de a poco la dificultad con la mamá; en el momento no se contradecía lo que decían las mamás pero después se platicaban estrategias para después ponerla en práctica.

En el caso de compartir los materiales: apoyados por las personas adultas se expresaban frases como “me prestas el papel” “me compartes una galleta” o las mismas personas platicaban sobre compartir y dividir los materiales, esperar turnos o ayudar a otros niños y niñas que no eran sus hijas o hijos.

- El espacio se construyó seguro desde la amabilidad de las personas que asistían, sin discriminación para las personas, sin juzgar actos o palabras que se mencionaban, con el apoyo mutuo para el cuidado de todas las personas asistentes. Desde el proyecto se pretendió cuidar que el espacio no tuviera objetos con los que se lastimaran al correr, brincar, gatear o al construir pasadizos. Se ofreció un espacio para el cambio de ropa o pañales y un poco de agua por si tenían sed.
- Los materiales estaban diseñados para poder manipularlos sin peligro y los materiales con los que pintamos o exploramos tenían ingredientes comestibles o sin daño al organismo de los bebés, con ello fortalecía la confianza de las personas. Explicábamos de que estaba hecho el material.

https://drive.google.com/file/d/1zExPC3m-D0rVMhUKdhG_KY6ZntJ8U2FS/view?usp=drive_link

Actividad: Violín: Xochipitzahua, música tradicional de la comunidad.

- Las narrativas que se presentaron durante las actividades fueron interesantes:

Uno de los niños tenía un problema de lenguaje, su mamá comentó que no hablaba porque había nacido durante el sismo y tenía un susto interno que no se lo han podido quitar, pero que ya lo está llevando para que lo curen tanto del espanto como a terapia de lenguaje. Pero él cada vez que iba a las sesiones elegía un mismo libro para enseñarnos como hacía cada uno de los animales que estaban ahí, le gustaba mirar una y otra vez el libro y le contaba a su mamá lo que observaba con balbuceos. Alguna vez su mamá le grito que pronunciara bien, un tanto desesperada, pero después lo acarició, le pidió disculpas, siguió mostrándole ese y otros libros. Al finalizar el taller, el niño tenía mucha confianza con nosotras y en el espacio que comenzó a intentar comunicarse mucho más con los balbuceos, con más señas y mirando mucho nuestra boca para intentar imitar las palabras.

Compartir los objetos fue otra narrativa que se construyó en el espacio, de manera verbal y no verbal, al principio se arrebatában objetos, después se a su manera se pedían y negociaban los objetos o la actividad.



- Otra experiencia interesante fue de una niña que se comunicaba con su mamá a gritos, un fuerte grito significaba que le hablaba y su mamá interpretaba lo que necesitaba, al hacerlo conmigo le comuniqué como me llamaba y solo volteaba si mencionaba mi nombre o bien, si iba y tocaba mi mano o mi hombro, la miraba a los ojos y le decía que me permitiera si estaba con otro bebé, poco a poco dejó de gritar y de comunicarse de otra manera con sus mamá.

- Los berrinches de uno de los niños también era muy desgastante para la mamá que lo llevaba y a veces se tenían que salir antes de la sesión por que ella se avergonzaba de su actitud. Al incluirla solo a ella en las actividades y dejar que él centrará su interés en el objeto que quería, siempre y cuando no se lo arrebatara a alguien o se lastimara, o bien, explicándole yo como tallerista, comenzó a regular su conducta y a participar con sus mamá en las actividades que realizábamos, también su mamá se sintió con mayor libertad y ambos disfrutaron las actividades.



- La comunicación entre mamás y bebés fue lo más importante que se visibilizo en el proceso, me gustó mucho como se apropiaron del espacio y mostraron confianza para ser y estar disfrutando con sus hijas e hijos, explorar con ellos y saber que antes de escribir se hacen trazos grandes y pequeños, antes de leer se canta, se baila, se brinca, antes de la cuestión escolarizada hay momentos de descubrimiento, de exploración y juego.
- Fortalecieron su comunicación, su confianza, su seguridad y el vínculo amoroso con sus hijas e hijos.



APRENDIZAJES Y CONCLUSIONES

- Es importante un espacio permanente para los bebés y sus familias, para la construcción de aprendizajes con respecto a la crianza respetuosa y amorosa. Espacios para compartir que significa maternidad/paternidad para las juventudes y la población en general.
- Difundir los laboratorio lúdicos como una manera de explorar nuevos lenguajes para el aprendizaje, la expresión de bebés y el fortalecimiento de vínculos. Además de la importancia de difundir la lengua originaria en las familias de la comunidad.
- Es necesario mayor difusión y promoción de las actividades dirigidas a los bebés y sus familias.
- El aprendizaje que me queda es plantear el espacio como una lugar pre-inicial, donde fortalecer vínculos y la sensoriomotricidad.



- Estudiar y conocer más a la comunidad para saber en que horarios es mayor la participación de las familias en las actividades.
- Difundir más los arrullos, los cantos y al música para los bebés, así como también las actividades dirigidas a ellos.
- Difundir la importancia de los vínculos amorosos y respetuosos para el aprendizaje, su autoestima, su seguridad,...
- Las palabras no alcanzan para contar todo lo que vivimos en el proceso, estoy muy contenta de estos espacios lúdicos y agradezco la oportunidad de participar.
- Y como dice el libro Xictli de Delia Ramírez:

Noxiktle nechjuelanas pampa niualas kanin onitlagat

(Mi ombligo me jalará a lugar donde nací)

https://drive.google.com/file/d/1E16RX5UZ4TI1ng4tctyLA2dYLDt24Cdi/view?usp=drive_link